

**LUNES 13 DE NOVIEMBRE DEL 2023**

## **EL MADRID DE LOPE... DESVENTURAS Y ANDANZAS DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL**

Empezamos nuestra Ruta a Madrid del mes de noviembre. Ruta guiada como siempre por nuestra guía de la Asociación Marta Fernández, en el cruce de las calles de la Cruz y Espoz y Mina, lugar donde se construyó en el siglo XVI, el primer Corral de Comedias. Aquí los grandes dramaturgos españoles como Lope de Vega y Calderón de la Barca vieron sus obras cobrar vida por primera vez.

Esta época de esplendor cultural y artístico en España (SIGLO DE ORO) fue durante el reinado de Felipe IV, donde los corrales de comedia se convirtieron en lugares populares para el entretenimiento, atrayendo a una amplia audiencia de diversas clases sociales.

Felipe IV era un amante del arte la escultura, siendo un gran mecenas de las artes y del teatro, el teatro que más frecuentaba era el Corral de Comedias, teatro al que asistía con mucha asiduidad porque tenía una amante que era María Calderón conocida como la “LA CALDERONA” famosa actriz, y tuvo varios hijos con diferentes padres, y uno de sus hijos fue Juan José de Austria que era hijo de Felipe IV. La relación entre María Calderón y Felipe IV fue objeto de especulación y escándalo en la Corte.

A continuación nos dirigimos a la plaza de Santa Ana, pero lo hicimos por el callejón de Álvarez Gato, (Juan Álvarez Gato, mayordomo de Isabel la Católica, poeta, escritor) lugar que frecuentaba con mucha frecuencia Valle Inclán, donde se encuentran los “Espejos del Callejón del Gato”, espejos que están relacionados con una obra literaria de Don Ramon del Valle Inclán, utiliza este escenario en su novela para crear un ambiente poético y simbólico, describiendo el autor como una metáfora de la realidad, reflejando las múltiples caras de la vida y la Sociedad de la época.

Llegamos a la plaza de Santa Ana, donde se encuentra la estatua de Calderón de la Barca. El siglo de Oro Español que abrazó aproximadamente desde finales del siglo XV hasta el último tercio del siglo XVII, concluyó con la vida y obra de Calderón de la Barca, que fue uno de los grandes exponentes del Teatro Barroco Español y es considerado como el último gran dramaturgo del Siglo de Oro.

Cuando hablamos del Siglo de Oro, no todos vivieron en la misma época, Calderón de la Barca murió 50 años después que Lope de Vega.

A mediados de la década de 1620, Calderón se unió al ejército y luchó en Flandes, posteriormente ingresó en la Orden de Santiago, continuó escribiendo obras teatrales durante su vida religiosa. Sin embargo, hacia el final de su vida, la popularidad del teatro Barroco empezó a declinar y él mismo se retiró de la escritura activa.

En la plaza de Santa Ana, se encontraba el convento de Santa Ana, este convento es uno de los muchos lugares históricos y culturales de Madrid, fue construido en el siglo XVII, aunque el convento fue demolido en el siglo XIX.



En la misma plaza se encontraba el Corral del Príncipe, que fue un famoso Corral de Comedias. Este lugar desempeñó un papel crucial en el desarrollo del Teatro Español del Siglo de Oro. Hoy se encuentra el Teatro Español en el lugar que ocupó el Corral del Príncipe. Teatro que experimentó varias reconstrucciones y renovaciones. La estructura actual fue inaugurada en 1895.



En la Iglesia de San Sebastián, hicimos una breve parada porque fue testigo de la presencia de varios artistas y escritores a lo largo de los años, al igual que otras iglesias históricas ha sido escenario de diversos bautizos, casamientos y defunciones. En la entrada de la de la iglesia hay una placa de azulejo con un pequeño extracto.



La iglesia de San Sebastián tenía su propio cementerio, donde se unen la calle Huertas y San Sebastián. En él estuvo enterrado Lope de Vega. Tras la desaparición, debido a la remodelación de la zona, fue sustituido por una floristería, floristería que no cerró ni por la Guerra Civil.

En la plazuela del León, situado en un ensanchamiento de la calle del León, se encontraba el mentidero de los Representantes. Los mentideros de Madrid fueron enclaves fijos donde los madrileños del Siglo de Oro se reunían para conversar y se movían de un mentidero a otro, normalmente eran gente del teatro, representantes de toros, literatos y quienes aspiraban a serlo.

Llegamos a la casa de Miguel de Cervantes donde vivió y murió. Vivió en un cuarto en el que Cervantes llevó una vida mareada por las dificultades económicas y personales. Participó en diversas actividades como soldado, recaudador de impuestos y comisario de abastos, pero se tuvo que enfrentar a problemas financieros y pasó periodos en prisión por deudas que no solo le afectaron a él sino que afectaron a todos los miembros de su familia.

En esa época tuvo un incidente y mató a una persona, iba a ser juzgado por ese crimen y le recomendaron que se marchase o se exiliara, eligiendo esto último. Se alistó en la armada y batalló en la famosísima batalla de Lepanto, calificándola como **“la más alta ocasión que vieron los siglos”** refiriéndose a la batalla de Lepanto. Sufrió un arcabuzazo en el brazo izquierdo, dejando su mano totalmente inutilizada, de ahí que le llamaran el manco de Lepanto. Cuando volvía hacia España lo secuestraron unos piratas argelinos y se lo llevaron a él y a su hermano a Argel y estuvieron cinco años secuestrados, protagonizando tres intentos de fuga liderados por Cervantes. Los Padres Trinitarios reunieron los quinientos ducados que pedían y que pagaron para liberar a Cervantes.

Y por último llegamos al Convento de las Trinitarias Descalzas donde fue enterrado inicialmente en un lugar no muy destacado dentro del convento. La ubicación exacta de su tumba se perdió con el tiempo.

En marzo de 2015 un equipo de investigadores anunció que habían descubierto los restos de Cervantes en el mismo convento. Después de un análisis arqueológico y antropológico, se confirmó en marzo de 2016 que los restos hallados eran los de Cervantes.

